

¡AY, AMOR!

EL JONDO AMOR

EL AMOR BRUJO

ESPERANZA FERNÁNDEZ / NATALIA FERRÁNDIZ

FOTO: FERNANDO MARCOS



MILAGROS MARTÍN / LOLA

ENRIQUE BA

FOTO: FERNANDO MARCOS

¡Ay, Amor! es el título que Herbert Wernicke (CL) da a dos

composiciones escénicas:

El amor brujo

y

La Vida Breve

. Este título genérico refleja una temática que une a las dos obras, y lo escribe con exclamaciones, exclamaciones de dolor, por la relación entre el amor y el dolor, parámetros que mueven, sobre todo el primero, el mundo, aunque muchas veces sea una búsqueda sin éxito.

Que yo sepa siempre hemos conocido ambos títulos por separado, y con respecto a

El amor brujo

, la segunda versión de 1925. Hubo una primera versión en 1915 que se tituló

Gitanería en un acto y dos cuadros

.

Falla

la compuso y la representó como homenaje a

Pastora Imperio

, para representarla en un fin de fiesta. Las crónicas de la época la tacharon de fracaso, y a partir de entonces poco se ha sabido de ella, salvo las referencias en los libros. Su orquestación se acomodó a 13 instrumentos, los que cabían en el foso, y se acomodaron a la voz de

Pastora

. Con posterioridad

Falla

amplió la orquesta y alteró de orden las escenas. La nueva versión iba destinada a los

Ballets Españoles de "La Argentina"

, y es la versión que ha circulado por las

Compañías de Danza

.

Con motivo del

Festival de Falla del Teatro La Fenice de Venecia

(1987),

Antonio Gallego

-

catedrático de Musicología del Conservatorio Superior de Madrid

y

Director de Servicios

Culturales de la Fundación Juan March - reconstruyó la partitura de la primera versión. Supuso un hallazgo. Con posteridad

Hebert Wenicke

descubrió la posibilidad de aunar ambos títulos, ya que en las dos obras

Falla

profundiza en el mundo gitano, liberándolo del tópico literario y musical.

Unidad de temática narrativa y musical, puesto que en ambas el cante jondo es protagonistas, más cercano al purismo en

El amor Brujo

y más estilizado en

La Vida Breve

. A la dos les une un tipo de instrumentación, que será marca de fábrica de

Falla

.

Herbert Wernicke

las ha unido también en el espacio escénico. Una plataforma inclinada y de bordes ovalados, émula del tablao, y un gran ciclorama, que se adecuan a esa austeridad del sentimiento profundo y callado y del espíritu gitano en lo que supone de misterio y dolor. Resulta eficaz y muy sugerente, así como de una sobria austeridad.

El amor brujo

es austero: una cantaora (

Esperanza Fernández

) y una bailaora (

Natalia Ferrándiz

). Cantaora y bailaora son la encarnación de un único personaje, la gitana

Candelas

. En su origen,

Pastora Imperio

cantaba y bailaba. No sé la última intención que ha guiado a

Wernicke

a tal desdoblamiento, pero, viéndolo desde fuera, tal concepción va más allá de una mera narración de la historia. El que la cantaora esté plantada en medio del escenario y sentada en una silla ocultando a la bailaora, que surgirá cuando llega el momento del baile, nos traslada al ancestro de lo que es el espectáculo flamenco: la cueva, los cantaores y los bailaores. Otro de los elementos que funcionan bien es dejar circular esa brisa de lo español, plasmada en las procesiones, el torero, el guitarrista. A los dos últimos los sitúa en el fondo del escenario, casi como un recorte evocador de todo un mundo andaluz. Con respecto al desfile procesionario, se desliza por el fondo de un lado a otro del escenario como fonal de toda una cultura.

Candelas

va del ansiado y oscuro amor, a la plenitud.

Wernicke

aprovecha el cortejo procesionario para apoyar esa idea: la primera procesión de capirotos enlutados acordes al momento de la pasión, y la segunda en color beige, como corresponde a la resurrección. Todo ello está dibujado con una delicada estética que sublima el mundo gitano, intentando extraer lo profundo de su cultura.

Esperanza Fernández

(la cantaora), estática sobre un silla como es frecuente en los cantaores de flamenco, recita y canta, pues se han añadido poemas. Los fragmentos cantados, sobre todo en la segunda versión, se suelen encomendar a la tesitura de mezzosoprano de escuela belcantista. Es la voz que más puede aproximarse a lo jondo. Ha habido versiones en que las ha cantado una voz flamenca, como en el caso de

Rocío Jurado

. Aquí se ha decidido por el cante en su pureza, y

Esperanza

posee la fuerza y pasión, propias del estilo. Es más, nos acerca al lamento del personaje. El baile de

Natalia Ferrándiz

- la otra faceta de

Candelas

- es concentrado sobre el mismo cuerpo, huyendo de folklorismos, y buscando la austeridad que posee todo el espectáculo.

Wernicke

ha traducido bien el alma de esa llamada "gitanería". Viendo ahora este

Amor Brujo

, no se entiende cómo pudo ser un fracaso en su estreno. Se trata de una concepción diversa de la segunda versión.

Tras el descanso entra

La Vida Breve

sobre el mismo espacio escénico. Pocos elementos más nos trasladan a las diversas escenas. La concepción es un tanto brechtiana a nivel escénico y de ubicación de los actores. A nivel de vestuario la ha desnudado del faralaes y del traje campero. Lo trae hacia la mitad del siglo XX, pero no solamente en el aspecto externo, sino también en la interpretación de los cantantes, que a pesar de estar pautados por la partitura, desarrollan una interpretación cercana al verismo.

Esta austeridad visual en los personajes gitanos, contrasta con la vistosidad de la boda de gente bien, y la irrupción del baile coral flamenco. Es un estallido de color y vida.

El 29 de octubre cantaba

María Rodríguez

en el papel de

Salud

,

Milagros Martín

en el de la

abuela

,

Enrique Baquerizo

como

tío Sarvaor

y

José Ferrero

como

Paco

.

María Rodríguez

, habitual en el

Teatro de la Zarzuela

, interpreta una

Salud

que convence a todos los niveles. Es soprano, de visos dramáticos, que proporciona ese "pathos" propio del personaje. Los aplausos reforzados dieron cuenta de su buen trabajo.

Milagros Martín

, tiene su casa, ya, en el

Teatro de la Zarzuela

. La mayoría de los repartos cuentan con ella. Es una mezzosoprano que con el tiempo ha ido adquiriendo una mayor profundidad en la voz, y en esta ocasión se hace más patente. Casi desde sus inicios ha sabido combinar canto e interpretación.

Enrique Baquerizo

en su papel de

Tío Sarvaor

, muestra su experiencia de larga trayectoria lírica. Siempre impone por su voz de barítono y su estatura, así como su buen hacer interpretativo. En esta ocasión, aunque su intervención es más reducida, tampoco defrauda.

José Ferrero

es

Paco

, el engañoso amante de

Salud

. Su intervención como personaje, tiende a la brevedad, ya que la partitura se centra más en

Salud

y la

Abuela

. Es tenor de voz limpia y segura, en la que el esfuerzo parece no existir.

En conjunto lo que se percibe es una interpretación muy aligerada de corsés, cuyo mérito, en este montaje del

Teatro de la Zarzuela

, se debe

Wendelin Lang

, ayudante de dirección de

Herbert Wernicke

, ya fallecido, que conoce al dedillo al espectáculo.

Hay que alabar la intervención del coro y del ballet de

Natalia Ferrándiz

. La orquesta con una ejecución eficaz bajo la batuta de

Guillermo García Calvo

, en algún momento pisaba a los cantantes, aunque esto puede ser relativo ya que el

Teatro de la Zarzuela

no posee una buena acústica por igual en toda la sala.

¡Ay, Amor!

es una meditación sobre la necesidad del amor en el ser humano. En

El amor brujo

¡Ay, Amor!. El jondo amor. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Lunes, 08 de Octubre de 2012 15:05 - Actualizado Lunes, 08 de Octubre de 2012 15:54

, se recurre a las artes magas para conseguirlo desesperadamente, y en

La vida Breve

, sin amor y, sobre todo por una traición en ese sentimiento, no vale la pena la vida. Pero en esta última ópera hay algo más. Termina por ser una denuncia de tipo social: los señoritos frente a la pobre gente. No sé si

Carlos Fernández Shaw

, autor del texto, tenía presente esta dimensión.

Título:

¡Ay Amor! (El amor

Música: *Manuel de Falla*

Coreografía: *Natalia Ferrándiz*

Revisión de vestuario: *Karin Van den Broeck*

Ayudante de dirección: *Simon Breden*

Iluminación: *Hermann Münzer*

Bailarines:

Rodrigo alonso, Bruno Figueroa

Título:

El amor brujo

Autora:

María de la O Lejárraga (Copro



FOTO: FERNANDO MARCOS



FOTO: JORGE GUERRA

¡Ay, Amor!. El jondo amor. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Lunes, 08 de Octubre de 2012 15:05 - Actualizado Lunes, 08 de Octubre de 2012 15:54



Más información

[¡Ay, amor! Breve de la semana, 2012](#)

José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande



¡Ay, Amor!. El jondo amor. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Lunes, 08 de Octubre de 2012 15:05 - Actualizado Lunes, 08 de Octubre de 2012 15:54



TEATRO DE LA ZARZUELA, C/Alfalfa, 15, Madrid, 28014, España, 91 394 25 15 y 91 394 25 150

www.servicaixa.com

www.ticketcredit.com

info@teatrodelazarzuela.mcu.es (sin teclear www)